

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



# Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

## Jet el gato

Me temo que Jet estaba un poco enojado a veces; sí, estoy seguro de que lo estaba, y yo, uno de sus amigos más íntimos, debería saberlo.

Fue cuando yo era una niña que teníamos un gato llamado Jet, una criatura grande, negra y brillante. Yo amaba mucho a Jet, en verdad, y creo que yo le gustaba un poco; pero nunca me quiso tanto como a mi madre. Me gustaba sostener a Jet en mi regazo y alisar su suave pelaje, pero pronto se cansaba de mí y saltaba al suelo. Nunca traté de sostenerlo cuando estaba cansado, porque tenía la mala costumbre de gruñir y mostrar los dientes. Jet tampoco era muy aficionado a la compañía, lo que me inquietaba mucho, porque siempre me agradaba que vinieran visitas a la casa. Salía corriendo y se escondía, y si yo trataba de sacarlo de su escondite, gruñía, arqueaba la espalda y siseaba.

Y si otro gato entraba en nuestro patio, ¡caramba! ¡Deberías haber visto a Jet entonces! No esperaba a arquear la espalda, sino que, echando un vistazo al extraño, salía disparado tras él en plena persecución. Todos los gatos del vecindario pronto aprendieron que nunca debían hacer otra cosa que correr a través de nuestra cerca trasera, y cuanto más rápido pudieran correr, mejor para ellos.

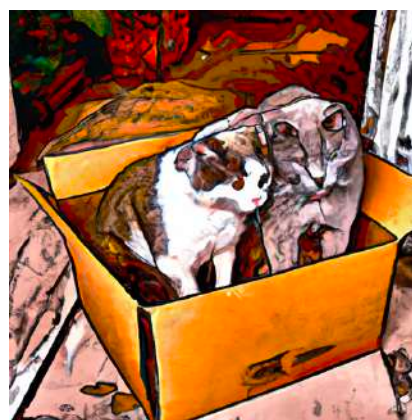
Pero, poco a poco, todo esto cambió. Nunca entendí cómo comenzó la relación, pero un pobre gato viejo y triste, al

que le faltaba una oreja y una parte de la cola, vino a vivir con Jet.

¡Sí! Jet, que nunca había permitido que otro gato se acercara a cincuenta pies de nuestra casa, tomó a este extraño sin amigos bajo su cuidado, le permitió compartir su pan y leche, e incluso le permitió dormir en la suave cama que había sido hecha especialmente para el uso de Jet en una caja debajo del porche trasero.

Poco a poco, la naturaleza de Jet cambió, hasta que se volvió tan gentil que se recostaba somnoliento en el felpudo y solo guiñaba el ojo cuando otros gatos deseaban cruzar el patio. Solía pensar que mientras el gato vagabundo y Jet yacían juntos después de la cena al sol, el viejo Tramper charlaría entre siestas con su amigo más joven.

Le diría a Jet lo contento que debería estar de haber tenido siempre un hogar tan bueno, y que debería volverse más sabio a medida que envejeciera; y que a las personas sabias no les gusta gruñir y estar enojados y ser pendencieros. Son alegres y felices, y les gusta ver a los demás pasar buenos momentos. Estaba seguro de que Tramper, como yo lo llamaba, solía hablarle así a Jet, aunque nunca pude sorprenderlo diciendo nada; cada vez que me acercaba, los dos dormitaban o fingían estar profundamente



dormidos o, en todo caso, hablaban de manera que yo no pudiera entender.

Sea como fuere, sé que Jet era mejor siendo un gato viejo que cuando era un gatito; y que su mejoría databa de la época en que era amable con Trumper, el pobre gato sin amigos.